

Pachonización imparable

Por Carlos Contera Carlos, DMV
Presidente y fundador del Círculo C.C.P.N.
ccontera@pachon.info

El Pachón Navarro es el heredero directo del antiguo perro de muestra ibérico. Así fue catalogado por propios y extraños durante el siglo XIX. Hasta el siglo XVII, la ballesta continuó siendo en España el arma de caza más profusamente empleada, entre otras razones por el altísimo precio de los primitivos y pesados arcabuces. En ambos casos, la caza de volatería implicaba de forma general se cazase con las piezas en tierra. Martínez del Espinar (1644) publicó los mejores grabados de esta técnica de caza y el más original y brillante texto de un perro de punta.

La autoridad del trabajo, de la investigación documental, veraz y auténtica, estaba por llegar porque hasta los años ochenta no hubo investigación bibliográfica para nuestros perros. A partir de esa fecha, los autores más destacados son M. Sanz, C. Salas y quien esto escribe. Hemos descubierto y publicado más textos antiguos, más grabados y cuadros de perros antiguos de muestra que nunca en los dos siglos anteriores de caza y cinofilia. Así nació la nueva cinofilia española, con técnicos muy documentados. El caso es que esa labor desembocó en la recuperación y esclarecimiento de la tipicidad de la raza de pachones navarros. Lo entendíamos como una “noble causa”. Un patrimonio genético capaz de enriquecer el acervo cultural del perro de muestra en el sur de Europa.

Vivimos un momento de enorme interés por la raza del pachón navarro por parte de los cazadores. Una fiebre por conocer cómo es la raza, cuál es su historia y cómo se desenvuelven los ejemplares actuales. La recuperación y selección de ejemplares se ha prolongado organizadamente durante 25 años.

25 años de recuperación

El trabajo de selección actual está tomando innumerables adeptos, muchísimas llamadas, miles de visitantes en internet, artículos en revistas, en enciclopedias, anuncios de camadas, criadores nuevos, exportación de ejemplares, foros mediáticos sobre el trabajo de selección. Hasta hoy día, hemos llegado a criar un millar de perros pachones, en un proceso de recuperación técnica de la raza sin precedentes en Europa. Es la inesperada *pachonización* que parece empujar al pachón navarro dejar de ser considerado como una raza ‘confidencial’, para a ser popular en España y Portugal.

Me atrevo a describir las bases de la raza, para que todos los nuevos aficionados sepan cuáles han sido las líneas estratégicas generales que han marcado la recuperación, consolidación, difusión y vigencia de esta vieja raza de perros autóctonos. Nuestro trabajo familiar ha de tener continuidad en cazadores criadores respetuosos con la raza tradicional y valientes en la organización de pruebas de selección. El ya funcional Círculo de Cazadores y Criadores de Pachón Navarro ha de ser el foro honesto de conservación y mejora.

El punto débil de un futuro trabajo de recuperación parecía estar en la información, esta visión –de ignorantes en tertulia- y se resumía en un párrafo de Álvarez Arteche: "*¿Con qué autoridad va a imponer un determinado tipo quien quiera dedicarse a este trabajo (de recuperación), si nadie sabe cómo era realmente?*". En realidad el tipo era

desconocido para quienes siempre han practicado una postura estática, receptiva e inactiva.

La moderna historia del Pachón Navarro comienza con jóvenes estudiantes de veterinaria -Luis M. Arribas, Carlos Contera y J. Manuel Sanz- que emprenden en 1979 la RECU-PACHON, una campaña de búsqueda de ejemplares con la publicación de textos resumen de su viaje. Fue una acción fabulosa y divertida, de joven impulso, donde se recogió enorme información aunque requería la continuidad del trabajo, siempre más difícil. Hay precedentes de iniciativas naturalistas privadas desarrolladas por ingleses, también es famosa la expedición del Ejército Español por oriente medio en la identificación de caballos árabes, pero en perros las razas autóctonas nunca supusieron atractivos suficientes. Sin embargo, había precedentes en los trabajos de búsqueda de mastines españoles y mastín del pirineo. La misma metodología fue aplicada por nosotros en la campaña de identificación de Alanos españoles (1980 y siguientes) en Extremadura, Salamanca y Encartaciones.

Por diferentes motivos, a este viaje se le ha dado mucha relevancia, como que fue un brillante punto de inflexión. Verdaderamente constituyó un hito en la evolución de la agrupación de las razas españolas, tuvo la virtud de llamar la atención sobre la viabilidad del pachón y reforzó las posibilidades de estudio de otras razas autóctonas. La Recu-Pachón ha constituido el modelo para otras de nuestras razas y el referente escrito para hablar y conocer al Pachón Navarro. Y sin embargo, personalmente, lo entendí sólo como el comienzo. Creo que las acciones importantes vinieron luego: captación de ejemplares, difusión del tipo, localización de nuevos sementales entre cazadores, cría, caza de ejemplares, entrega a cazadores, seguimiento, caza en familia, elección de descendientes, conservación de caracteres raciales, establecimiento de líneas, nuevos y anónimos viajes a las zonas tradicionales, nuevos artículos que reimplantasen la memoria de la raza entre cazadores...

Un trabajo ingente, sin estímulos exteriores, con la indiferencia de muchos, las críticas de otros (que ahora por lo general se han vuelto alabanzas) y la adhesión indescriptible de mi padre, la complicidad de mis tíos y primos. Entretanto, hemos peinado canas y perdido el flequillo... Hemos tenido éxito, tanto es así que para muchos jóvenes que conocen ahora la raza, ni siquiera imaginan que muchos cazadores y oficialmente, también, sentenciaron su desaparición en los años mil novecientos setenta.

El liberalismo de la ilustración en España permitió legislaciones permisivas en la caza y en la tenencia de armas. Es frecuente encontrar ejemplares de la raza en las pinturas y tapices de Goya, Bayeu y otros artistas de la época. Para mí, la entrega de armas en la rebelión popular contra el ejército de ocupación francés fue definitiva en la difusión de la práctica de la caza menor, de 1803 en adelante. Don Froilan Troche y Zúñiga se quejaba en 1834: “...con la propagación de las escopetas desde la guerra de la independencia y con los vicios introducidos en la población, es ya la caza de todos...” Burgueses como don Froilán, que se lo podían permitir, cosarios y fanáticos aficionados de la caza engrosan la base popular para la precoz difusión y desarrollo del perro de muestra en España. Desde la aristocracia a la burguesía rural y al pueblo, el uso de perros perdigueros alcanzó su máximo apogeo en esa España preindustrial del siglo XIX, con la difusión de las armas y de la caza. Es entonces cuando al antiguo perro de muestra se le identifica con los nombres de pachón, perdiguero navarro, pachón

navarro, pachón de Vitoria, pachón español, perdiguero común o simplemente "navarro", como se le conocía en España, Portugal y sur de Francia.

Ejemplares de pachón son premiados desde 1890 en las primeras exposiciones caninas españolas y la raza de perros navarros está extendida por toda la península. La Real Sociedad de Cazadores y Pescadores premia a los perros navarros en sus exposiciones hasta 1920. Las fotos de los navarros premiados son profusamente difundidas. En 1911 la raza es reconocida oficialmente por la Real Sociedad Canina en su fundación como "Pachón Navarro". Por entonces surgieron criadores renombrados (especialmente D. Gregorio Martínez López).

Tras la Guerra civil española, quedan muchos ejemplares en zonas rurales tradicionales de España y también en varias regiones de Portugal, que conservan el antiguo perro ibérico. La raza –entendida como agrupación racial, en el concepto zootécnico de la expresión- resiste perfectamente el inicio de las importaciones de perros ingleses. En los años cincuenta accede a la caza la clase media. Los autocares de las sociedades de cazadores, aún transportan muchos de nuestros perros perdigueros de dos narices. Sin embargo, el Pachón tuvo su declive vertiginoso en los años sesenta. Con la llegada de la mixomatosis del conejo, el nuevo cazador "deportivo" buscaba el perro especializado de pluma, con lo que las razas cosmopolitas sustituyen unas veces y mestizan otras a los polivalentes perros Navarros. El número de ejemplares se redujo, sus características tradicionales son difíciles de encontrar reunidas en un solo ejemplar. No hay criadores. No hay publicaciones. En los años setenta, los cazadores modernos han perdido la memoria histórica de la raza. Cuando eso sucede en ganadería, se da por consumada la rarificación de la raza, pórtico de la extinción. Que ya había sido antes anunciada por autores mejor o peor documentados (Álvarez Arteche, Huerta, Trigo, Escudero, Palaus).

Ahora hace 25 años que realizamos la operación de búsqueda de ejemplares e identificación racial más moderna y avanzada que ha vivido la cinofilia española. La operación RECU-PACHÓN (Octubre de 1979) fue una iniciativa de tres jóvenes estudiantes de veterinaria apoyada por la Real Sociedad Canina de España, con la participación de uno de sus vocales. La raza se daba por extinguida como tal en los años setenta. Ausente de las zonas tradicionales norteñas. Disperso y desdibujado en el área levantina de más concentración antaño. Fue la primera vez que de forma organizada y documentable, un grupo de especialistas intentaba una catalogación racial y localización de individuos.

ASÍ SE RECUPERA UNA RAZA CANINA

El proceso de recuperación del pachón navarro ha sido una proeza técnicamente, en la que han participado muchos cazadores y varios técnicos que sin su concurso hubiera sido difícil el éxito de que ahora goza la raza.

Documentación previa: Hemos sido capaces de no dejar una laguna cronológica en cuanto a morfología y funcionalismo típico tradicional se refiere en nuestros perros de muestra. Desde la Edad Media hasta la Guerra Civil y posteriormente. Las imágenes antiguas y los textos acreditan y cualifican el tipo funcional y morfológico buscado.

Han sido cientos de citas, decenas de artículos que han invadido todas las revistas del sector.

Objetivos funcionales, perros para cazar: El sistema de cría seguido ha consistido en alcanzar reproductores de campo basados exclusivamente en su utilidad práctica, siempre que reunieran características morfológicas tradicionales. Para que un perro entre en nuestra perrera primero debe cazar bien, además debe ser un pachón cazando, un perro continental puro, trotador, cazador de rastro y viento, inteligente, todoterreno, afición inextinguible. Tipicidad y transmisión de cualidades genotípicas vinculadas a la caza y el comportamiento.

Tipicidad y purismo: El Pachón Navarro valió la pena recuperarlo si reúne las características tradicionales en cuanto a morfología. En este tiempo hemos recuperado detalles tradicionales como la doble nariz partida, los cuatro ojos, el pelaje áspero; hemos introducido algunos reproductores que portaban espolón y en el proceso de cría inesperadamente surgieron algunos, muy pocos, ejemplares de capa barcina y perros braquiuros, rabones de medio rabo.

Organización y registro: Este suele ser el talón de Aquiles de algunos buenos criadores. La ordenación burocrática de la cría es lo más costoso, no por complicado sino por pesado. Es el trabajo más duro de llevar porque fundamentalmente somos cazadores, no oficinistas. Desde el primer momento hemos renunciado a registros oficiales, pero llevamos una estricta política de libro genealógico. Nos permite controlar dónde, cuándo y a quién fue entregado cada cachorro. Este seguimiento, unido al inexorable tatuaje individual, nos ha permitido seguir la evolución de los ejemplares que de otro modo se nos perderían.

Plantel familiar de reproductores: Hubiera resultado imposible disponer de tanta información en la caza con solo dos escopetas –la de mi padre y la mía- observando nuestros perros. Hemos gozado de la estructura familiar ideal para la tenencia y comprobación de nuestras mejoras en la caza: cazadores de antigua familia. Tíos y primos nos han permitido cazar simultáneamente 15 perros al año. Enorme colaboración, mucha implicación y mucha eficacia, porque los pachones se han abierto un hueco en nuestra familia de cazadores por sus resultados. Verdaderamente la incorporación de mi padre, Manuel Contera, de pleno a la tarea de caza y cría de nuestros perros ha sido definitiva para el devenir de la raza. Además de su instinto de caza, se ha entregado con denuedo al trabajo de multiplicación y entrenamiento. Responde a diario decenas, centenares de preguntas y es capaz de ilusionarse en cada perrito, con cada detalle. Ha desarrollado tan bien su trabajo que muchos le creen a él iniciador del proceso y en realidad tienen razón porque es su principal pilar.

Seguimiento individual en la caza: Tenemos una carta genealógica propia y hemos desarrollado una técnica de auto-evaluación. Encuestas pensadas en el binomio perro/dueño. Es la adaptación de una encuesta estadounidense para evaluación de personal laboral. Los cazadores valoran regularmente a sus perros. Nuestros clientes colaboradores califican por encima de siete y medio (sobre diez) el resultado en la caza del perro con dos años. Hablo de más de 150 ejemplares calificados sobre 10 aspectos, en nuestra producción de los últimos cuatro años. Pronto publicaremos los resultados de estas encuestas SAM que hacemos de forma constante en la población de pachones criada en “Alajú”.

Innovación técnica. Gracias a las colaboraciones de los doctores veterinarios G^a Estévez, Fernández Garrido y Centenera, hemos incorporado siempre técnicas de

manejo y reproducción que ayudan a mantener un buen nivel en la cría: inseminación artificial, congelación de esperma para los machos valiosos, diagnóstico precoz de gestación, incluso en campo por ecografía.

El OPEN ALAJÚ es una reunión de cazadores amantes de nuestra raza del pachón navarro y afines al trabajo que hemos desarrollado en la selección, familiarmente. Es una prueba de selección en la que participan los perros criados por nosotros para que podamos verlos, es una especie de fiesta de amigos, que aprovechamos para comprobar -entre cazadores, para cazadores- el nivel de nuestro programa de cría. Si un perro resulta verdaderamente excepcional, lo incorporamos como reproductor. Organizado también para comprobar qué respuesta en caza están teniendo nuestros perros para el cazador que participa. A esa prueba de selección invitamos a personas relevantes para que lo vean, elogien o critiquen, es una prueba de selección abierta.

LA CAZA “INTELIGENTE”

Distancia de la escopeta y eficacia. El cazador español necesita un perro que respete las asomadas, que trote por delante de la escopeta, trabajando con sentido de la caza, que optimice para el morral las escasas oportunidades que vienen planteándose en la jornada, que eche caza en la distancia de tiro porque el terreno abrupto dificulta la mayor parte de las ocasiones seguir con la vista la pieza y repetir la oportunidad.

El terreno abrupto constituye el ochenta por ciento de nuestros terrenos de caza. Ahí radica el porqué el cazador español reclama una alta eficacia en el espacio corto en que puede ver la pieza, dadas las dificultades de vegetación y monte. Los Pachones han demostrado su eficacia en este tipo de orografía desde los albores de la caza menuda, con pájaro, con red, con arcabuz y con escopeta. La sobresaliente inteligencia de esta raza de perros cazadores, que se someten al dueño, van pendientes de él en asomadas, aprenden enseguida, recuerdan de dónde sale la caza y vuelven al sitio, profesando a la vez una fidelidad inusual porque para ellos solo existe su dueño, es el centro de su vida y el centro de su jornada cinegética, cosa que otros olvidan en la suelta. La “inteligencia” del Pachón navarro le hace entender que no caza sólo sino con el cazador, en contraposición a la selección por “instintos” de razas como el Pointer.

Algunos especialistas han analizado este proceder de la raza, constatado hoy en los ejemplares provenientes de la recuperación. En palabras actuales de Carlos Salas: *“El cazar cerca de la escopeta es producto de la comprensión de que se caza en equipo y esto lo va asimilando el Pachón a medida que va teniendo experiencia en la caza. Debido a su naturaleza más cooperadora, el Pachón aprende más rápidamente a cazar para y con el cazador que las razas de muestra seleccionadas en field trials por puro “instinto” y “obediencia”. Cazar con “inteligencia” comporta una caza coordinada y que adapta el comportamiento al cazadero, la pieza de que se trate, la dirección del viento, la posición y distancia del cazador etc. Por eso, para mí, la palabra “caza inteligente”, en contraposición a la caza simplemente “de instinto”, es la clave para plasmar la esencia de los perros autóctonos de caza práctica frente a los perros “de salón” y de deporte en que los protagonistas son ellos y el cazar es lo de menos”.* El concepto de “caza inteligente” nos lleva enseguida a valorar las particularidades del perro pachón frente a la estética de facultades por “instinto” de las razas modernas. El equilibrio entre inteligencia, afición y facultades es lo que debe reportarnos éxito en las jornadas de caza.

En el último día de caza de la reciente temporada, la experiencia de mi padre nos incitó a cazar una extensa mancha de monte de chaparros y monte bajo que tenemos en el cazadero pensando en tirar alguna liebre. Aprovechando la brisa, pusimos un puntero y dos escopetas batiendo las matas con los perros; tiramos y matamos tres liebres en hora y media gracias al trabajo de las perras, que levantaron cuatro en lo más espeso. No hubiera podido ser así con perros alocados y distantes. Nuestros pachones son dóciles y dominables, cazan en la distancia y son fáciles de entrenar. Con frecuencia los cazadores noveles en la raza se exceden en disciplina con nuestros cachorros de un año, acostumbrados las locuras de las razas modernas tan sanguíneas como imparables. Decía Cabarrús en su libro sobre los perros de caza que los pachones salen "como carneros al campo", con la misma decisión y la misma serenidad. En palabras de Angel Alda, uno de mis vecinos cazadores del pueblo, los pachones salen en su primer año "*como si fueran perros viejos*", luego será su dueño que los modele y los enseñe.

Un todoterreno para lo difícil

En los acotados en que el cazador medio desarrolla la caza menor, las piezas más codiciadas escapan a la persecución de los cazadores fundamentalmente refugiándose en los terrenos difíciles o en los parajes inaccesibles. Es verdad que el mal de la caza moderna son los caminos, los vehículos circulando por doquier, con lo que se facilita el acceso a diferentes zonas de la misma escopeta o grupo de escopetas. La caza sólo elude esta presión refugiándose en ribazos, barrancas o laderas, corros de monte, arroyos, espesares. De manera que se necesita de perros que cacen con soltura en los claros y trabajen de lo lindo en lo espeso. Esta es la especialidad del Navarro. Siempre pongo de ejemplo la evolución en la caza de mi tío Julián Contera en un cazadero plano de la Mancha conquense. Viñas y sembrados ocupan todo el término, pero cuando la caza está tirada, y eso se produce a media jornada, mi tío busca el arroyo más intrincado de carrizos. Allí sus perras todo-terreno le han dado satisfacciones ya por tres generaciones. Es el fracaso de los perros ingleses, que trabajan bien a la descubierta, pero se convierten en espectadores cuando se trata de escudriñar en lo difícil. El entusiasmo por la caza impulsa a perros de veinticinco kilos a romper así los carrizos como las aliagas, el monte o las espesuras.

EL BINOMIO VIENTOS/RASTRO SIGNIFICA RECUPERAR CAZA

La desenfadada obsesión por los vientos en las razas modernas ha terminado por privar a muchos cazadores de una cualidad esencial en la caza real: el rastro, o sea la capacidad de seguir las piezas por sus huellas. En nuestro plan de cría hemos potenciado el rastro clásico de los perros españoles de pluma, conservando además una muestra firme y vientos por alto. La combinación de afición, tesón y rastro es esencial en los perros cobradores. Ramón Diez de Arizaleta nos relataba así las hazañas de su perro pachón después del primer año de caza del perro: "*gracias al excelente trabajo del perro conseguí cobrar este año cuatro perdices de las difíciles, porque cayeron tres con ala rota y largas, y una se me cubrió volando en unas matas cuando las rastreé unos cuarenta metros y les dio alcance, cobrando alguna dentro de la mata, entrando por ella con firmeza y rapidez*".

POLIVALENCIA, SIGNIFICA MÁS PERCHA

Lejos de las inmutables muestras y las entradas pico a viento, el pachón reúne su polivalencia, la distancia de la escopeta, la dureza en vegetación y la conservada aptitud para el rastro. Para el Navarro en España, mientras el cazador se interesaba por el conejo y la liebre, se aseguraba el interés por un perro polifacético y versátil. La supervivencia de las razas autóctonas de caza menor en España siempre va ligada a la continuidad de la población de conejos. Sucede al Pachón como al lince y a otros depredadores, aunque las razones son diferentes. Para los felinos autóctonos, el conejo es la base trófica principal, ya sea en primavera o invierno. Está comprobado que donde no se difunde la enfermedad hemorrágica, el conejo sobrevive hoy en poblaciones de interés cinegético. La escasez de perdiz y lo entretenido de su caza ha vuelto a poner en boga el conejo. El cazador, sometido a continuas restricciones en la caza de la perdiz, no puede desdeñar el conejo para entretenerse. Entra así en la necesidad de un perro polivalente, trabajador y con facultades, que entre a discreción en las matas, aliagas y zarzas donde se puede matar un conejo, con viento para echarlo de la mata donde se encama y con capacidad de rastro para seguirlo. La polivalencia es la virtud del pachón por la que el cazador a rabo cuelga más caza, puede explotar al máximo su coto en la jornada de caza, o puede aprovechar otros acotados.

1

+++++

Cuadro 2

16 PATRIARCAS

De la veintena de perros recuperados de campo, se han utilizado exactamente 16 ejemplares llamados pioneros o patriarcas, en el lenguaje centroeuropeo. Incorporados a nuestro chenil desde 1979 en que descubrimos la primera hembra hasta 1995 en que realizamos la última cruce con un macho externo al registro de nacimientos. A partir de ese momento, todas las cruces se establecieron con ejemplares nacidos y cazados dentro de nuestro propio registro, organizado en líneas de sangre y cría.

+++++

CAZA “INTELIGENTE”: ADAPTACIÓN AL CAZADOR

Nosotros nos hemos criado en una familia de cazadores. Nuestras necesidades de caza en terrenos de monte bajo, en laderas, ora valles, ora arroyos, ora ladera, ora alcarrias... no han sido históricamente bien cubiertas si no es con perros perdigueros, de los de antes. Por eso siempre he tenido en cuenta volver al perro que conocí en mi infancia como máximo exponente de adaptación a nuestro terreno y nuestras cazas. Esta sensibilidad parece haberse ninguneado por los criadores de razas cosmopolitas, preocupados por otros objetivos. Muchas razas hoy son criadas por profesionales o semiprofesionales de los concursos. Ha nacido el cazador competitivo con caza sembrada. Cuando esos perros de competición llegan a manos del cazador tradicional, le defraudan. Son animales criados en un sistema que ha convertido un instrumento de selección (los concursos, pruebas de campo, test...) en el objetivo de selección. Hemos proclamado que el sistema es erróneo. Lo repetiré mientras en España queden cazadores de los tradicionales sobre caza salvaje. Nosotros seleccionamos un perro para cazadores,

un todoterreno, trotador, duro y rústico, un perro para todo tipo de piezas, que para muy bien y consigue cobros de relato. Un perro ante todo útil, práctico. Un perro de afición inextinguible. Un perro para cazadores.

Desde nuestros primeros días de ejercer selección de la raza, nos hemos propuesto un trabajo enfocado al cazador real, no una selección morfológica sino funcional.

LO QUE HASTA AHORA NADIE SABÍA: Metodología en la recuperación del pachón

El proceso de captación de ejemplares entre cazadores ibéricos se ha simultaneado con la estructuración de las incorporaciones en líneas de sangre. La cría se ha simultaneado con la posesión de ejemplares en permanente ejercicio de la caza, observados y con seguimiento personal. En nuestro caso, todos los ejemplares incorporados pertenecían morfológica, funcional y genéticamente a la agrupación racial del pachón navarro. Todos los ejemplares captados procedían de cazadores y todos ellos habían acreditado dotes de caza, todos ellos cazaron durante su vida, muchos de ellos durante la fase en que estuvieron bajo nuestra tutela. El sistema de cría seguido ha consistido en alcanzar reproductores de campo basados exclusivamente en su utilidad práctica, siempre que reunieran características morfológicas tradicionales.

En este tiempo hemos recuperado detalles tradicionales como la doble nariz partida, los cuatro ojos, el pelaje áspero; hemos introducido algunos reproductores que portaban espolón, porque era relativamente frecuente en los ejemplares antiguos.

Líneas de sangre

A partir de 1990 hemos criado los perros de nuestro programa de selección bajo la marca “Alajú”, un nombre registrado como marca comercial, que no puede ser citado ni ostentado por ningún perro que no lleve nuestro tatuaje y número de registro. Muchos aficionados creen que el trabajo de recuperación del pachón navarro ha sido realizado sobre una línea de sangre, así que la denominan con nuestra marca: “línea Alajú” Es un error. Quien se expresa así ni sabe de perros, ni conoce nuestro trabajo interiormente. Pues nosotros hemos trabajado desde el principio con una estructura lineal de sangres, basada cada segmento en un ejemplar que va reproduciendo en círculo y esa línea va incorporando a los ejemplares externos, generalmente en exclusiva.

Desde un principio, la estructura de cría se estableció en seis líneas estancas de sangre. Una de ellas de pelo largo, el resto de pelo corto. Tres líneas básicas y tres accesorias. Todas ellas se mantuvieron aisladas, con un pionero en la cabeza de línea, durante dos o tres generaciones. Mas tarde las seis líneas se convirtieron en cuatro (a la altura del registro 400), con un reproductor clave en cada posición. Esto significa que en realidad hemos recuperado la raza cuatro veces simultáneamente para poder acometer el futuro sin problemas o dudas inherentes a la genética. Ampliar el número de líneas dificulta el trabajo, pero facilita la marcha atrás en la selección y no te cierra perspectivas. Después en tres líneas comunicadas y finalmente (a partir del nacimiento 617) nos hemos dedicado a la ardua tarea de cruzar toda la población entre sí, sin perder líneas ni predecesores, sin perder pioneros, mejorando las prestaciones funcionales y reforzando el tipo.

El momento actual

En el momento actual (año 2004, registro 1.100), veinticinco años después de empezar, a nosotros en “Alajú” nos gustaría trabajar en el sentido de una mayor concentración de sangre, con ejemplares productos de fusión de líneas y muy pocos sementales en la perrera, apenas uno en tres años o dos a lo sumo. Ejemplares sobresalientes y completos, que los hay. Sin embargo, el manejo de reproductores y los accidentes inherentes a la cría impone un número mínimo de machos.

Las herramientas del trabajo

¿Por qué hemos utilizado la herramienta de segmentar la selección en líneas de sangre independientes para hacer un trabajo de recuperación? Partir de 16 ejemplares proporciona una envidiable base genética, pero introduce al criador en un camino de heterocigosis complicado de administrar. La utilización de vías independientes de progreso tiene algunas ventajas:

- Se aprovecha al máximo el potencial genético de los ejemplares sobresalientes iniciales, los llamados cabeza de línea.
- Se marcan líneas de sangre en la medida que aparecen en campo o en el programa de cría ejemplares superiores.
- Cada línea de sangre puede estar especializada en la conservación y mejora de un carácter, grupo de caracteres o de ciertas aptitudes.
- Esta técnica permite incorporar ejemplares de campo como valor complementario en la línea.
- La incorporación de sangres a una línea permite seguir avanzando en la cría, no volver a partir de cero.
- Un ejemplar valioso por lo que transmite potencia la línea de manera inmediata.
- Si aparece un reproductor de productos deficientes es fácilmente descartado sin perder valor en otras líneas y depurarlo en la suya propia a medio plazo.
- Las líneas genéticas estancas permiten trabajar con reducido número de productos sin riesgo de consanguinidad. Aspecto este esencial en la cría amateur con solo 20 cachorros por año al principio, que luego fueron 40 y más.

Su principal inconveniente es que el respeto de las líneas de sangre obliga a establecer plazos largos en la mejora, retrasa los resultados en la recuperación de la raza y modera éxitos y fracasos a corto plazo en la selección. La conservación de líneas proporciona mayor heterogeneidad a la población, tanto morfológica como funcionalmente. Estudios de genética de poblaciones han ratificado que conservando un porcentaje de machos activos suficiente, la tasa de consanguinidad es siempre baja. Una aportación positiva de este sistema de cría es que la raza progresa sin riesgos de cierre en los cruces, pues los ejemplares disponibles rara vez emparentan demasiado. La fusión de líneas refuerza el valor híbrido del cruce. Con ellos se consigue más homogeneidad en las camadas y se exalta lo mejor de cada grupo.

Se ha revelado como un sistema caro y esforzado por el número de perros a mantener y cazar, conservar representantes de líneas y elegir los mejores en la cría durante los dos-tres primeros años de vida de cada ejemplar. La gran ventaja de este sistema en la recuperación de una raza es que permite al criador ser independiente genéticamente, sin depender de otros criadores, sin recurrir a ejemplares desconocidos, sin necesidad de cruces de efecto muy dudoso e impredecible con otras razas.

El por qué de los pioneros

Cada uno de los pioneros introducidos en la raza lo fue por sus características, por su necesidad en el momento o por complementar aspectos funcionales que nos parecían mejorables. El resultado es que no hemos renunciado a ninguno de los 16 perros de partida, pero hemos tenido que hacer equilibrios para acoger ese patrimonio genético en un chenil de número de reproductores limitado. Además del problema inherente de la desigualdad de tipos y resultados en la caza. Ahora tras nueve generaciones de perros propios, criados y cazados por nosotros en familia, tenemos la oportunidad de favorecer la consanguinidad y homogenizar por selección los resultados. O sea comenzar en el punto en el que los planes de mejora de otras razas comenzaron: ya tenemos una población conservada, suficiente y de buen nivel racial.

CONDICIONES PARA FORMAR PARTE DE NUESTRAS PERRERAS

Para que un perro entrase en nuestra perrera tuvo que reunir las siguientes calidades:

- Debería cazar bien, con afición y muestra, con aptitudes de perro de parada.
- Reunir las características tradicionales en cuanto a morfología del navarro (tipo rectangular, cabeza típica, pelaje tradicional).
- Un perro continental puro, trotador.
- Cazador de rastro y viento.
- Inteligente, disciplinado, sumiso y cazando en la distancia.
- Todo-terreno, con aptitudes de versatilidad en piezas y espacios.
- Duro y resistente.
- Con afición inextinguible.

El Pachón Navarro por su estilo de caza es un perro para cazadores sensibles, que disfrutan de su perro en el campo, sin sobresaltos, sin carreras. Conscientes de que su radio de acción alrededor del cazador es más estrecho, pero su eficacia en el terreno batido es más intensa. Un perro todo-terreno, trotador, polivalente y eficaz heredero de la tradición española de perros con afición y facultades, duro y trabajador.

El Navarro se hace un hueco entre las razas de la caza práctica, más compite con grifones de muestra y con podencos que con las razas afines filogenéticamente hablando. El éxito funcional de nuestros pachones ha venido a demostrar a los cazadores usuarios y a la opinión de los técnicos que la raza está consolidada. De manera que ahora corren otros tiempos, hemos propiciado las oportunidades y las éstas son aprovechadas siempre por los oportunistas. A esta población de perros recuperada por nosotros, multiplicada en una perfecta pirámide hasta hoy en día, le están saliendo muchos novios; el sector profesional llegará después del éxito de la calidad. Es el mismo colectivo de personas que ha criado masivamente braco alemán, pointer... No está claro que sus prácticas vayan acompañadas de calidad funcional para cazar, así que los románticos nos veremos arrinconados con nuestro *numerus clausus* de nacimientos y habrá empezado una nueva época.

Octubre 2004. Perros de Caza.

C.C.